

# CULTURA

## Sembradio

Por ALFREDO PÉREZ ALENCART

### Una poeta venezolana



Un día cualquiera de hace más de quince años, el escritor **José Balza**, Premio Nacional de Literatura de Venezuela, me dejaba, antes de salir del Colegio Fonseca de la Universidad de Salamanca, un libro que atesoro. Tal volumen acopia la poesía completa de **Enriqueta Arvelo Lariva** (1886-1962). Inmensa creadora esta casi desconocida poeta de barinitas, que, si fuese norteamericana, estaría siendo nombrada hasta la saciedad por nuestra crítica. Pero quien sepa leer en castellano, puede constatar lo que afirmo: "Toda la mañana ha hablado el viento/ una lengua extraordinaria / He ido hoy en el viento. / Estremecí los árboles. / Hice pliegues en el río. / Alboroté la arena. / Entré por las más finas rendijas. / Y soné largamente en los alambres/ Antes ¿recuerdas? / pasaba pálida por la orilla del viento. Y aplaudías".

Algunos años después, en el antiguo hostel que la Usal tenía en la calle Traviesa, di un abrazo apasionado a la actual decana de la poesía venezolana. Me refiero a

**Ana Enriqueta Terán** (1918), trujillana de Valera y huésped de Jajó, quien deja estas notas: "Este es vuestro árbol. Así era. Así es./ Pájaros tejen en su aliento coronas de éxtasis./ Brisas aseguran siseos para el acecho del halcón./ Aires enhebran pálidos huevecillos de miedo./ Ella se oculta en propia cueva donde permanece niña./ Allí rememora encajes, participaciones y requerimientos maternos./ Luego vuelve a su estatura de anciana/ cuya sombra se funde en perspectivas de soledad y de nieblas".

Basten sólo dos nombres para presentar a alguien que viene de tal linaje marcado por la excelencia. Se trata de **María Auxiliadora Álvarez** (Caracas, 1956). No la conozco, pero, debido al tesón de su editora **Olga Martínez Dasi**, tuve una nutritiva antología suya como lectura de fin de semana. Y, por ello, debo recomendar *Las nadas y las noches* (Candaya, Barcelona, 2009, pp 270), con prólogo de **Julio Ortega** (Brown University) y selección de **Mario Campaña**. El miércoles estará en la Facultad de Filología. Allí nos dirá: "Y yo que nací para admirar// y tú que tienes tanta belleza // ¿podríamos vivir en el universo de la contemplación?// yo trabajo/ entretanto duermes/ Canta la observación// contemplar la luz es mi oficio/ el tuyo es resplandecer". Conviene oír su voz y sus secretos; ver palabras que se abren a la sombra; sentir. ■